

LA CHICA TORNASOL

Juan Diego Rodríguez Martín

Image not found.

Capítulo 1

LA CHICA TORNASOL

Por: Químico del color

Sin límites y sin vestigios de nada, cambiante como ella misma.

Nunca veremos el amor como algo incoloro, siempre es colorido, en tonos, en intensidad, en mucho o en poco, pero al fin y al cabo colores. Tal y como el degradé del tornasol, el cambio siempre se da. En lo personal, no pensaba así, nunca lo pensé...

AZUL

Hace tiempo la había visto pasar, sabía de su existencia, ella no de la mía. La idea de parecer un depravado mirándola todos los días corría por mi cabeza, pero bueno, nadie se daba cuenta, no importaba, solo lo seguía haciendo. Llegué a saber sus pintas más recurrentes y sus caminos más transitados. Su cabello castaño claro, largo y que seguramente sería suave al tacto, tenía un tinte azul a mis ojos, siempre que la veía, el azul la seguía por donde pasara.

AZUL

Creo que me reconoce. Así como todos los días me quedé viéndola por un tiempo, ella esperaba el bus. Como si mi mirada la estuviera llamando a gritos, ella giró de un solo movimiento sus ojos y puso la dirección de su mirada justamente sobre mí. Me paralicé y luego ella sonrió.

VERDE

Hoy la conocí. Fiesta de viernes, todos bailando y festejando otro fin de semana... yo odio bailar, solo accedí para acompañar a un amigo. No suelo hacer estos planes. Del otro lado de las mesas donde estaba sentado, un color verde resaltó a mi vista, sabía que desde ahí todo se iba a tornar un tanto ácido... Era ella, estaba sentada sola y con una cara peor que la mía.

No se me hizo raro encontrarla, era un bar del centro, cerca de su lugar de trabajo, casi que las posibilidades de verla eran del cien por ciento. Estaba en lo correcto.

- "Las fiestas no son lo mío" – le dije

- "Si, son lo peor" - respondió.

AZUL

Le gusta la lluvia también... vuelvo a verla azul, pero ya no era la caminante del centro de Bogotá que miraba desesperadamente, ahora estaba a mi lado. La lluvia la ponía nostálgica, algo tendrá que ver con su color.

VERDE

Caminamos por la montaña. Pasamos por un camino mohoso, el terreno era resbaladizo, de un momento a otro, un paso en falso hizo que ella casi cayera, pero, por supuesto, la naturaleza intervino y una rama la sostuvo, un abrazo del árbol más cercano. Solo sonreía mientras su cabello verde, recogido, marcaba el camino por el que debíamos ir. Tal como el día que la conocí, se sentía ácido el momento.

AMARILLO

Hoy se levantó bailando, parecía que hasta los pájaros de la mañana respondían a sus movimientos, como si con sus pasos creara la música. Todo iba muy bien, nunca había visto un amarillo tan vivo en alguien. Era tan feliz...

NARANJA

- "Deberíamos viajar" – Me dijo

- ¿A dónde? – Le respondí

- No sé, pero algo caliente, ya no me gusta mucho el frío

- Hay muchos lugares, ¿alguno en mente?

- Al final del infinito. – Contestó...

AZUL

Hoy nos vimos... salimos a caminar por la calle séptima, cerca del teatro de la ciudad. El color de su cabello nunca había brillado tanto, era feliz como ella sola podía serlo. Hacía frío, no para ella, ella tenía mi chaqueta puesta, y en realidad tampoco para mí, el frío solo estaba en el ambiente, no en nosotros. Ella solo sonreía mientras su cabello azul, todo mojado, tapaba su nariz.

ROJO

Discutimos un poco, la típica pelea ¿Quién tiene la razón? Cuando ninguno la tenía. Se puso roja de la furia, su cabello parecía fuego, un rojo intenso, que la hacía ver tan radiante y candente en toda su ira.

ROSADO

Rosa chillón, colorido pero insípido al gusto... No puedo hacer más, requiere de mí, yo de ella, pero ella no está y tal vez yo tampoco, no entiendo que no le brindo y que no me da ella.

Cada vez se aleja más.

VERDE

Salimos. Es extraño, ella está, pero no está a la vez, se siente turbio el ambiente. Caminamos, hacemos los planes que solemos hacer, pero no es lo mismo, ella no irradia... yo tampoco.

BLANCO

Hoy no salimos. No quiso salir... BLANCO No salimos.

BLANCO

No salimos.

BLANCO

¿En qué punto termina la neblina?

MORADO

Nos dimos un tiempo, no hablar, no saber nada del otro. Nunca he creído en los tiempos, en los "espacios". Ella lloró, no estamos bien, nada bien. El peor sitio para hacer estos acuerdos es en lo verde, entre árboles, da esperanza de vida... nos dimos un tiempo entre árboles.

MORADO

Aún no sé de ella, veo fotos, se divierte.

CASTAÑO CLARO

Quiero volverla a ver.

BLANCO

Hoy olvidé revisar sus redes, aunque cerró la mitad de ellas.

BLANCO

BLANCO

La amo.

BLANCO

.

BLANCO

.

BLANCO

Hoy volví a caminar por el centro de la ciudad. Hace un tiempo no veo color ¿estaré ciego? Todo ya pasó... no siento nada, no la volví a ver por ningún lado. Creo que lo mejor es estar solo, nada ha cambiado... sigo odiando las fiestas y disfrutando la lluvia. Ahora camino contando mis pasos para llegar a cualquier sitio, supongo que es divertido. No la extraño para nada.

AZUL.

FIN.